



MINISTERIO DEL PASTOR CLÉMENT SALOMON · ESTUDIO BÍBLICO N°7

¿Por qué Dios permite el sufrimiento?

La respuesta honesta de la Biblia — y el Dios que llora con usted

En algún lugar, esta noche, una abuela está sentada en una silla de plástico en el pasillo de un hospital. Ya pasaron las dos de la madrugada. No está discutiendo teología. No busca una respuesta ingeniosa. Aprieta el borde de su vestido con las dos manos y susurra una sola palabra, una y otra vez: *¿Por qué?*

Si alguna vez usted susurró esa palabra, este estudio es para usted. Y lo primero que debe saber es esto: la pregunta no ofende a Dios. La Biblia está llena de personas que la gritaron en voz alta — y Dios siguió hablándoles.

Empiece donde empezó el mal

Muchos hacen la pregunta en el lugar equivocado. Comienzan con: «¿Por qué Dios hizo esto?» La Biblia empieza en otro lugar. Cuando Dios terminó de hacer el mundo, lo miró y dijo que era «bueno en gran manera» (Génesis 1:31). Sin tumbas. Sin hambre. Sin hospitales. Ese era Su diseño.

Después entró en el huerto algo que Dios nunca plantó. Una voz, en Edén, dijo la primera mentira que se dijo acerca de Dios:

«Entonces la serpiente dijo á la mujer: No moriréis.»

Génesis 3:4 (RVA)

Esa mentira insinuaba que no se podía confiar en Dios — y en el momento en que fue creída, el mundo se quebró. Cada funeral desde entonces es una réplica de aquel temblor. Jesús explicó lo mismo con la historia de un labrador cuyo campo bueno amaneció lleno de mala hierba. Los

obreros preguntaron de dónde salió. La respuesta del dueño es una de las frases más importantes de la Escritura:

«Un hombre enemigo ha hecho esto.»

Mateo 13:28 (RVA)

Vuelva a leer esa línea si le ha reclamado a Dios por una tumba. Jesús dijo que la mala hierba tiene un autor, y no es el Labrador.

Hay una guerra que usted no puede ver

La Biblia descubre la cortina y nos muestra algo estremecedor: este planeta no es un rincón tranquilo del universo. Es un campo de batalla en un conflicto que empezó en el cielo.

«Y fué hecha una grande batalla en el cielo... Y fué lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña á todo el mundo; fué arrojado en tierra.»

Apocalipsis 12:7-9 (RVA)

Un enemigo real. Una rebelión real. Y fíjese cómo termina el pasaje — con una advertencia y una cuenta regresiva:

«¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido á vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo.»

Apocalipsis 12:12 (RVA)

Dos verdades caben en ese versículo a la vez. Primera: gran parte del dolor de este mundo es la rabia de un enemigo derrotado, no la voluntad de un Padre amoroso. Segunda — y no la pase por alto — **le queda poco tiempo**. La guerra es real, pero no es interminable, y su desenlace no está en duda.

El hombre que lo perdió todo

Hay en la Biblia un libro entero escrito para quien está en ese pasillo de hospital: el libro de Job. En un solo día Job perdió sus bienes, sus siervos y sus diez hijos. Después perdió la salud.

Esto es lo que hace tan valioso el libro: al lector se le muestra la parte que Job nunca vio. En los capítulos 1 y 2, los desastres vienen de Satanás, no de Dios — y Dios pone límites a lo que el enemigo puede tocar (Job 1:12; 2:6). Los amigos de Job se equivocaron por completo. Insistían en que él había pecado. Estaban seguros, eran religiosos, y estaban totalmente equivocados — y al final Dios los reprendió (Job 42:7).

«Jehová dió, y Jehová quitó: sea el nombre de Jehová bendito.»

Job 1:21 (RVA)

Y aquí está lo más honesto de todo el libro: *Job nunca recibió una explicación*. Dios jamás le mostró los capítulos 1 y 2. Lo que Job recibió fue a Dios mismo — y le bastó. A veces la respuesta al «por qué» no es información. Es una Persona.

¿Dónde estaba Dios cuando ocurrió?

Solemos imaginar a Dios muy por encima del sufrimiento, de brazos cruzados, mirando. La Biblia muestra lo contrario. Párese junto a la tumba de Lázaro y observe qué hace Dios encarnado frente al dolor humano. Sabe que ese hombre estará vivo en diez minutos. Aun así, llora.

«Y lloró Jesús.»

Juan 11:35 (RVA)

Tres palabras. Le dicen que sus lágrimas no le estorban al cielo. El profeta ya lo había dicho siglos antes:

«Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores.»

Isaías 53:4 (RVA)

Y luego, en la cruz, Dios hizo lo que ninguna otra religión afirma de su dios: se metió Él mismo dentro del sufrimiento. Jesús fue traicionado, golpeado, abandonado, y clamó en la oscuridad. Así que cuando usted pregunta: «Señor, ¿sabes lo que se siente?» — las cicatrices responden antes que Él.

«Cercano está Jehová á los quebrantados de corazón; y salvará á los contritos de espíritu.»

Salmo 34:18 (RVA)

«¿Pero no podría detenerlo y ya?»

Sí. Y un día lo hará. ¿Por qué la espera, entonces? La Biblia da una razón incómoda, pero profundamente bondadosa:

«El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.»

2 Pedro 3:9 (RVA)

Cada día que Dios espera es un día más para que alguien pueda volver a casa. Si Él hubiera cerrado la historia el año pasado, algunas de las personas por las que usted ora no estarían dentro. La demora no es indiferencia. Es la misericordia sosteniendo la puerta abierta — y esa puerta sigue abierta para usted esta noche.

Lo que Romanos 8:28 dice de verdad

Este versículo se cita en los funerales, a veces con torpeza. Léalo despacio, palabra por palabra:

«Y sabemos que á los que á Dios aman, todas las cosas les ayudan á bien, es á saber, á los que conforme al propósito son llamados.»

Romanos 8:28 (RVA)

No dice que todo lo que sucede es bueno. El cáncer no es bueno. El maltrato no es bueno. Dice que Dios puede tomar lo que Él nunca quiso y hacerlo trabajar — tejerlo — hacia algo bueno. José se lo dijo a los hermanos que lo vendieron: «Vosotros pensasteis mal sobre mí, mas Dios lo encaminó á bien» (Génesis 50:20). Dios no es el autor de su dolor. Es su Redentor.

Y hay un propósito que quizá no ha considerado. Pablo escribió que Dios «nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar á los que están en

cualquiera angustia» (2 Corintios 1:4). Los que mejor ayudan a los que sufren casi siempre son personas que han sufrido. Su peor temporada puede convertirse en el salvavidas de otro.

Cómo termina la historia

Jesús nunca prometió a Sus seguidores una vida sin dolor. Fue más honesto que eso — y más esperanzador:

«En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo.»

Juan 16:33 (RVA)

Él vino a poner fin a esto, y lo dijo con claridad: «Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo» (1 Juan 3:8). La cruz fue el punto de giro. El regreso de Jesús será el final. Y el último capítulo ya está escrito:

«Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas.»

Apocalipsis 21:4 (RVA)

Note quién seca las lágrimas. No un ángel. Dios mismo se inclina hasta su rostro. Y cuando termine, será para siempre — «no se levantará dos veces la tribulación» (Nahúm 1:9).

Así que la respuesta bíblica al sufrimiento no es una fórmula. Es esta: **Dios no lo comenzó. Dios sufre con usted dentro de él. Dios saca bien de él. Y Dios ya fijó el día en que lo terminará.**

Una pregunta antes de cerrar

¿Qué está cargando ahora mismo que nunca le ha dicho a Dios en voz alta? No tiene que ser fuerte ni tener las palabras correctas. Puede simplemente decir: «Señor, no entiendo — pero no te suelto.» Esa oración ha sostenido a personas más golpeadas de lo que usted imagina.

Si está sufriendo, busque también a personas que puedan ayudarle en persona: un pastor, un amigo de confianza o un profesional calificado. Este estudio es aliento espiritual, no consejo médico. **En una emergencia, llame al 911.**

¿Desea conocer más de Jesús, estudiar la Biblia o profundizar en este tema? Contáctenos:

 **903-748-9353** ·  **jils19802012@gmail.com**

Deje un comentario, envíenos un mensaje directo, y **suscríbase + síganos** en YouTube y Facebook.

No se pierda lo que viene. Si Dios escucha en medio de todo esto, ¿qué sucede realmente cuando oramos? A muchos les enseñaron a orar de una manera que solo los deja agotados. Nuestro próximo estudio: «*La oración que lo cambia todo*». Suscríbase ahora para recibirlo el día que salga. Si espera, tendrá que ir a buscarlo. 🔔

COMPÁRTALO CON ALGUIEN QUE ESTA NOCHE PREGUNTA «¿POR QUÉ?»

Hoja del participante

¿Por qué Dios permite el sufrimiento? — versión de bolsillo

5 verdades para recordar

1. Dios hizo un mundo «bueno en gran manera» — el sufrimiento vino de un enemigo, no de Su diseño (Génesis 1:31; 3:1-6; Mateo 13:28).
2. Detrás de lo que vemos hay una guerra real, y el enemigo sabe «que tiene poco tiempo» (Apocalipsis 12:7-12).
3. Dios no siempre da explicaciones, pero se da a Sí mismo — la historia de Job muestra el lado del cielo (Job 1:12; 2:6; 42:7).
4. Dios no está lejos de su dolor: «Y lloró Jesús», y Él sufrió nuestros dolores (Juan 11:35; Isaías 53:4; Salmo 34:18).
5. Espera por misericordia, saca bien del mal, y terminará el sufrimiento para siempre (2 Pedro 3:9; Romanos 8:28; Apocalipsis 21:4).

Versículo para memorizar

«La muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor.»

Apocalipsis 21:4 (RVA)

Para meditar & orar

- ¿De qué he culpado a Dios que la Biblia atribuye en realidad al enemigo?
- ¿Dónde me ha sostenido Dios en silencio a través de algo que creí que me rompería?
- ¿Quién está sufriendo cerca de mí ahora, y cómo podría ayudarle mi propia temporada difícil?

Hoja del presentador

- **Comience con la historia** (la abuela en el pasillo del hospital) — pregunte con suavidad: «¿Cuándo fue la última vez que le preguntó a Dios "por qué"?» Deje que haya silencio; no corra a arreglarlo.
- **Punto 1 — Dónde empezó el mal:** Génesis 1:31; Génesis 3:1-6; Mateo 13:28. El diseño de Dios era «bueno en gran manera»; «un hombre enemigo ha hecho esto».
- **Punto 2 — La guerra invisible:** Apocalipsis 12:7-12. Una rebelión real, un enemigo real, un tiempo limitado.
- **Punto 3 — Job:** resumen de Job 1-2. Los desastres vinieron de Satanás; Dios puso límites (1:12; 2:6). Corrija el error de los amigos (42:7): sufrir no prueba pecado.
- **Punto 4 — Dios con nosotros dentro del dolor:** Juan 11:35; Isaías 53:4; Salmo 34:18; la cruz. Él entró en el sufrimiento.
- **Punto 5 — Por qué la demora:** 2 Pedro 3:9. Misericordia, no indiferencia.
- **Punto 6 — Romanos 8:28 con cuidado:** no «todo es bueno», sino que Dios saca bien del mal (Génesis 50:20; 2 Corintios 1:3-4).
- **Punto 7 — El final de la historia:** Juan 16:33; 1 Juan 3:8; Apocalipsis 21:4; Nahúm 1:9.
- **Llamado:** Invite a cada persona a llevarle esta noche a Jesús el dolor nunca dicho — sin necesidad de palabras perfectas. Ofrezca oración y estudio bíblico. Recuerde al grupo que el duelo grave, la depresión o una crisis también necesitan ayuda calificada; en una emergencia, llame al 911.
- **Cierre:** Versículo para memorizar (Apocalipsis 21:4) + anuncie el próximo tema («La oración que lo cambia todo»).

10 mitos contra hechos

Mito	Hecho (con la Biblia)
1. Dios manda enfermedad y desastres para castigar.	«Dios no puede ser tentado de los malos, ni él tienta á alguno» (Santiago 1:13). Jesús negó que las víctimas de una tragedia fueran peores pecadores (Lucas 13:1-5).
2. Si usted sufre, es por pecado oculto o fe débil.	Del ciego de nacimiento Jesús dijo: «Ni éste pecó, ni sus padres» (Juan 9:3). Dios mismo llamó a Job «perfecto y recto» antes de las pérdidas (Job 1:8).
3. Dios causó los desastres de Job.	La Escritura los atribuye a Satanás, y Dios puso límites a lo que podía tocar (Job 1:12; 2:6-7).
4. El sufrimiento era parte del plan original de Dios.	La creación terminada era «buena en gran manera» (Génesis 1:31). Del campo arruinado Jesús dijo: «Un hombre enemigo ha hecho esto» (Mateo 13:28).
5. Dios está lejos y no siente nuestro dolor.	«Y lloró Jesús» (Juan 11:35); «llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores» (Isaías 53:4); está «cercano... á los quebrantados de corazón» (Salmo 34:18).
6. Un Dios bueno y poderoso ya habría acabado con el mal — así que no es ni bueno ni poderoso.	Ya dio el golpe decisivo (1 Juan 3:8) y espera solo para que más se salven (2 Pedro 3:9). El enemigo «tiene poco tiempo» (Apocalipsis 12:12).
7. Un cristiano de verdad no debería llorar a sus muertos.	Pablo dice que no nos entristezcamos «como los otros que no tienen esperanza» (1 Tesalonicenses 4:13) — duelo con esperanza, no ausencia de duelo. Jesús lloró, y se nos manda «llorar con los que lloran» (Romanos 12:15).
8. Sufrir significa que Dios me abandonó.	«No te desampararé, ni te dejaré» (Hebreos 13:5). Nada «nos podrá apartar del amor de Dios» (Romanos 8:38-39).
9. Romanos 8:28 significa que todo lo que pasa es bueno.	Dice que todas las cosas «ayudan á bien» a los que aman a Dios — Él redime lo que no causó, como con José: «Vosotros pensasteis mal sobre mí, mas Dios lo encaminó á bien» (Génesis 50:20).

10. Con suficiente fe, la sanidad y una vida sin problemas están garantizadas ahora.

A Pablo se le respondió: «Bástate mi gracia» (2 Corintios 12:7-9); no todos los fieles fueron librados en esta vida (Hebreos 11:35-39). Jesús anunció aflicción ahora y sanidad completa al final (Juan 16:33; Apocalipsis 21:4).

De dónde viene este estudio (Fuentes)

Este estudio se basa en la Biblia y refleja las creencias publicadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Verifique todo usted mismo:

- La Biblia — pasajes sobre el sufrimiento y el gran conflicto: Génesis 1:31; 3:1-6; 50:20; Job 1-2; 42:7; Salmo 34:18; Isaías 53:4; Nahúm 1:9; Mateo 13:24-30; Lucas 13:1-5; Juan 9:1-3; 11:35; 16:33; Romanos 8:28, 38-39; 12:15; 1 Corintios 4:9; 2 Corintios 1:3-4; 12:7-9; 1 Tesalonicenses 4:13; Hebreos 11:35-39; 13:5; Santiago 1:13; 2 Pedro 3:9; 1 Juan 3:8; Apocalipsis 12:7-12; 21:4 (Reina-Valera Antigua, dominio público).
- Creencia fundamental adventista n°8, «El gran conflicto»: <https://adventist.org/beliefs>
- Las 28 creencias fundamentales (edición 2020, PDF): <https://adventist.org/wp-content/uploads/2020/06/ADV-28Beliefs2020.pdf>
- Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día: <https://gc.adventist.org/>
- Elena G. de White, *El conflicto de los siglos; Patriarcas y profetas*, cap. 1 «¿Por qué fue permitido el pecado?»; *El camino a Cristo* (dominio público): <https://whiteestate.org/> / <https://m.egw writings.org/>

Ministère du Pasteur Clément Salomon — Anunciando a Jesús hasta Su regreso.

pasteurclementsalmomon.org · 903-748-9353 · jils19802012@gmail.com

Ministerio independiente — no afiliado oficialmente ni respaldado por la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día. Contenido espiritual; no es asesoramiento médico, legal ni financiero profesional. Si está en crisis, contacte a un profesional calificado; en una emergencia llame al 911.

Puede imprimir y compartir libremente este estudio. © 2026 Ministère du Pasteur Clément Salomon. Todos los derechos reservados. Ofrecido gratuitamente para uso personal y ministerial — compártalo sin modificar y citando la fuente; no se permite el uso comercial ni la reventa. Los textos bíblicos provienen de traducciones de dominio público; los escritos de Elena G. de White son de dominio público.